Dr. Ernesto Odriozola
LIMA

FACULTAD DE MEDICINA
BIBLIOTECA
DE LIMA

# EL MONITOR MÉDICO.

ORGANO DE LOS INTERESES CIENTIFICOS Y PROFESIONALES DEL CUERPO MEDICO

PUBLICADO BAJO LA PROTECCIÓN DE LA

ACADEMIA NACIONAL DE MEDICINA.

Año VII. | Lima, Junio 1º de 1891. | Núm. 145.

## SECCIÓN EDITORIAL.

### Nuestro nuevo Aniversario.

Entrando en nuestro séptimo año de existencia, agradecidos á la protección que hemos recibido de la sociedad, de la Academia de Medicina, del Cuerpo Médico y del infatigable Editor, hemos tenido por conveniente acceder al deseo de muchos de nuestros suscritores, de introducir el cambio en nuestro *formato*, dividiendo nuestras páginas en dos columnas, para facilitar la lectura de su contenido.

Innovación insignificante sería ésta, si no la acompañásemos de nuestro propósito de dar un carácter más práctico á nuestra publicación, registrando observaciones clínicas recojidas en los hospitales y en la práctica civil de nuestros cooperadores, á fin de que nuestra prensa acentúe más todavía su índole nacional.

Será el mejor modo de hacer más interesante el nuevo período de nuestra existencia.

### La tuberculosis de Koch

EN LA FACULTAD DE MEDICINA.

Publicamos en nuestra Sección Oficial de hoy el extenso informe de una Comisión de la Facultad de Medicina, de la que hemos tenido el honor de formar parte, nombrada con el objeto de presentar el estado actual de la experimentación de la Tuberculina del Profesor Koch y de la oportunidad y conveniencia de sus ensayos en el Perú.

Ha sido origen de este estudio la llegada á esta capital, á varios farmacéuticos y médicos, de algunos tubos de dicha Tuberculina, que sin las formalidades de ley se han anunciado en venta, lo que ha puesto al Decano de la Facultad en la necesidad de resolver la conducta que debe observar en este caso.

Desgraciadamente la oportunidad no puede ser más desfavorable; pues el medicamento del Dr. Koch llega á nuestras manos, cuando son mayores los resultados adversos de la experimentación en todos los países en que se ha verificado y cuando se ha debilitado más la fé en su eficacia, siendo ya muy general su

Universidad Nacional Mayor de San Marcos
Facultad de Medicina
UBHCD

abandono y proscripción, no sólo individual, sino de las Corporaciones científicas médicas.

La Comisión nombrada se ha impuesto la penosa tarea de inventariar, digámoslo así, dichos resultados, así como las opiniones expresadas por los principales experimentadores de los grandes centros médicos de Europa y América,

Fundada en este doble conjunto de hechos, la Comisión se declara adversa al libre expendio de la Tuberculina y á la libertad de sus aplicaciones, limitándolas, en el interés de la ciencia, á su ensayo en los animales por el Profesor de Bacteriología, y en el hombre á su empleo en los hospitales, por una Comisión, compuesta de miembros de la Facultad y del cuerpo profesional de dichos hospitales, en la forma organizada para los experimentos en el hospital de San Luis en París.

Estas precautorias restricciones son tanto más justas, cuanto que la prensa médica de Europa nos hace conocer diariamente el abandono y proscripción del medicamento por muchas Corporaciones médicas, en vista de la nulidad ó eficacia dudosa de sus efectos y la realidad de sus peligros.

La conducta aconsejada á la Facultad por su Comisión no ha podido ser más prudente; pues, sin renunciar á la observación y al juicio propio del cuerpo médico de Lima, evita los inconvenientes y daños que podria ocasionar la libre venta y administración de un remedio, en extremo peligroso, que, á pesar del descubrimiento de su naturaleza, no sólo conserva su carácter de secreto, sino que es él mismo el más poderoso tóxico.

Nadie podrá negar, en tal situación, la legalidad de este procedimiento, fundado en nuestra legislación sobre los remedios secretos y que concilia los derechos del Profesorado médico con los de la humanidad y de la ley.

Toca ahora á la experimentación resolver la subsistencia de la medida precautoria.

José Casimiro Ulloa.

## SECCIÓN OFICIAL.

### Facultad de Medicina.

EL MÉTODO DE KOCH.

Señor Decano:

Cinco meses hace que tiene en expectación al mundo en general, y especialmente al médico, el descubrimiento anunciado, á fines de Noviembre último, por el sabio Profesor de Berlin Roberto Koch, de una sustancia dotada de propiedades las más activas y poderosas, de grandisima eficácia para la curación de la Tuberculosis, bajo todas sus formas y localizaciones, principalmente de la cutánea y pulmonal.

La actividad de esta sustancia, á la que su autor dió primero el nombre de linfa y después, por la naturaleza de su composición, inventada por él, de Tuberculina, no se limita á la curación de la Tuberculosis, sino que revelando su existencia en los lugares donde no se ha verificado la más pequeña manifestación que la haga conocer, seria el med o más infalible para su diagnosis.

La humanidad y la ciencia no podian acojer sin el mayor asombro y las mas risueñas esperanzas un descubrimiento que combatiria, hasta suprimirla, á la más funesta y penosa de las enfermedades que diezman al

Universidad Nacional Mayor de San Marcos
Facultad de Medicina
UBHCD

nero humano y que pondría en mano de los médicos el medio, no sólo de curarla, sino de reconocerla en los casos á veces tan ocultos y velados como se presenta.

El maravilloso descubrimiento reunía todas las garantías de autenticidad. El descubridor tiene el más alto nombre en la ciencia, adquirido por otros no menos importantes descubrimientos y por una larga y gloriosa experiencia en los estudios bacteriológicos. El no era sólo una improvisación, el fruto de largos estudios en el laboratorio y de la mayor experimentación posible en los animales, cuyos resultados, al dar cuenta de ellos al Congreso de Berlin, había ya dejado entrever.

Comenzada la experimentación en el hombre, en los principales hospitales de Berlin, los primeros resultados parecían corresponder á todas sus esperanzas y las de la humanidad en general; al hacerse público el descubrimiento corrieron los enfermos de todo el ámbito del mundo á recibir sus beneficios y presentóse el espectáculo nunca visto, de la mayor peregrinación de médicos y enfermos á recibir y presenciar las aplicaciones del maravilloso medicamento, cuya revelación, tal vez prematura, no hizo su ilustre autor, sinembargo, sino con las más sábias y prudentes reservas.

Conociendo los periodos tan marcados de la tuberculósis, en cuyos más avanzados es imposible que medio alguno pueda reparar los extragos, así como el éxito en algunos casos, sólo temporal, de otras medicaciones, estableció desde luego la posibilidad de que la acción de su remedio sólo se limitase á los casos incipientes, ó al primer grado de la enfermedad de los tubérculos internos, y la necesidad de darse el tiempo necesario para observar si podían sobrevenir recidivas, que despojarían á la sustancia medicamentosa del carácter de curación radical.

Con el objeto de comprobarlo, convidó á todo el mundo á la experimentación del medicamento, preparado por él mismo, mientras le era oportuno revelar su composición y proporcionándolo, con el indicado fin científico, á los gobiernos corporaciones y médicos; dándose así principio á las experimentaciones más vastas y perseverantes que desde entonces se han verificado en el mundo científico.

Koch, recomendando el mayor estudio en el manual operatorio de su linfa, expuso sus dificultades, la necesidad de las mayores precauciones en las aplicaciones de su método, para evitar los accidentes, cuya gravedad ha ido conociéndose ser mayor todavía; de manera que gobiernos, Academias, sociedades médicas y las facultativas particularmente enviaron diputaciones ó se constituyeron individualmente en Berlin á estudiar la práctica del método. Fueron éstos los que se creyeron con razón en el derecho de iniciar en su país, á su regreso de Berlin, los primeros experimentos.

Dada nuestra actualidad económica, no le fué posible ni á nuestro Gobierno, ni á nuestros municipios, ni á nuestras corporaciones médicas, ni á nuestro cuerpo facultativo seguir este ejemplo y han debido nuestra Facultad y nuestras instituciones médicas limitarse al papel de pura observación y conocimiento de los resultados obtenidos en todos los países de la experimentación privada, perseguida con tan laudable insistencia y próxima ya casi á ser abandonada, no sólo porque el trascurso del tiempo ha confirmado las mismas reservas de Koch, de ser temporales los buenos resultados de su método, sino porque cada dia son en menor número estos resultados y en cambio acrecen los accidentes mortales que los acompañan, aun en sus casos más felices, que han debilitado la fé en la eficacia del medicamento, y han producido la mayor alarma en la conciencia médica, hasta el punto de dudar, cuando menos, si puede ser permitido exponer los enfermos á peligros de muerte cierta por una dudosa probabilidad de curación.

En tal estado de la cuestión, habiendo llegado al Perú ciertas cantidades de *Tuberculina*, puestas á disposición de la Facultad, se ha preguntado ella, si

Universidad Nacional Mayor de San Marcos
Facultad de Medicina
UBHCD

puede ser ya oportuno y conveniente ensayarla en nuestros enfermos, bajo las formas de garantía y seguridad en su ejecución, á fin de prevenir sus peligrosos accidentes.

Contestar esta pregunta es el cometido que nos ha hecho la honra de confiarnos y cuya repuesta es el objeto del presente informe.

En las tres comunicaciones ó exposiciones que el sabio descubridor de la Tuberculina ha hecho en Berlin, para dar á conocer primero su descubrimiento y los primeros resultados de sus aplicaciones en los enfermos de las diversas formas de la tuberculosis; después las reglas de estas aplicaciones y, finalmente, la composición y modo de la preparación de su remedio, estableció y ha confirmado, refiriéndose á los experimentos hechos bajo su dirección, que la Tuberculina, mediante su poderosa acción, suscita en los órganos atacados por el bacilo tuberculoso una reacción en extremo enérgica, que daba origen en los tejidos afectados á un trabajo de desorganización y mortificación, seguido de su completa eliminación; reacción limitada á los tejidos atacados únicamente, que no se manifestaba en el estado de salud, ni en ninguna otra enfermedad, siendo así no sólo el medio más eficaz de curación de la tuberculosis, sino de diagnóstico de ella; pues su poder se extiende á revelar la presencia de los tubérculos latentes, que no habian dado lugar ántes á manifestación alguna de su presencia en los tejidos afectados.

Bajo este doble aspecto, su experimentación confirma más cada dia sus resultados; y no obstante los adversos de grandes autoridades médicas de todo el mundo, que hasta Febrero habian repetido sus experimentos, en su última exposición, Koch mantiene sus afirmaciones, que dudamos mucho pueda seguir manteniendo hoy, después de los fallos más contrarios pronunciados por las corporaciones científicas y los más ilustrados clínicos de todas las naciones, que reconociendo en la Tuberculina sus extraordinarios efectos fisiológicos, cuyo descubrimiento y demostración experimental son un gran progreso en la ciencia, constituyendo un título más de gloria de su autor, declaran que su valor terapéutico, aunque produzca grandes mejorías en las enfermedades tuberculosas y haya posibilidad de curaciones confirmadas, en los casos incipientes no es tal, sin embargo, que haya producido hasta hoy una curación radical y permanente.

Desgraciadamente no se han limitado los resultados de la experimentación universal á estas solas consecuencias, sino que, á pesar de todas las prevenciones aconsejadas por Koch han sobrevenido y sobrevendrán cada dia más los más graves accidentes, aun en los tubérculos más primitivos y más lijeros, que ponen en peligro, bajo la influencia de las inyecciones de la *Tuberculina*, la vida de los enfermos, sucumbiendo algunos de ellos inesperadamente.

No creemos necesario relatar minuciosamente los hechos observados, por consecuencia de la experimentación del método de Koch, en todos los centros científicos médicos de Europa y América, y aun en algunos Sud-americanos, como Buenos Aires y Chile.

A nuestro objeto bastará una breve reseña de ellos, así como la indicación de las conclusiones á que han llegado los eminentes clínicos experimentadores en los citados centros, cuyo mayor número ha fallado adversamente contra la eficacia del método, llegando muchos hasta resolver su abandono y proscripción, y limitándose otros á la continuación de los estudios, bajo las mayores precauciones y reservas.

Desde luego fué en Alemania, especialmente en Berlin, donde se verificaron los primeros experimentos, en el hospital de la Caridad principalmente, manteniéndoseles en el mayor secreto por dos de los primeros médicos del establecimiento, discípulos de Koch y bajo su inmediata dirección.

Los buenos resultados obtenidos al principio alentaron su publicidad, que se realizó en conferencias, verificadas por los médicos experimentadores, con exhibición de los pacientes, á fin

Universidad Nacional Mayor de San Marcos
Facultad de Medicina
UBHCD

de reconocer los beneficios. Se trataba de tubérculos exteriores, especialmente cutáneos, palpablemente mejorados y algunos hasta cicatrizados.

El efecto de estas revelaciones despertó, como era natural, el mayor entusiasmo y la práctica de las inyecciones de la linfa de Koch se generalizó en el mismo Berlin, en la infinidad de enfermos de todo el mundo, llegados allí en busca de su curación.

Las eminencias clínicas de la capital de la Alemania se consagraron igualmente á la experimentación y á dar cuenta de los resultados obtenidos por ellas. Así lo hicieron los grandes profesores Bergman, Leyden, Kraus y otros, confirmando los hechos expuestos por Koch y sus discípulos; pero siempre con las reservas y dudas de la permanencia de los efectos obtenidos y la posibilidad de las recidivas.

Pronto comenzaron á manifestarse éstas hasta en los lupus, en los que las curaciones más fácilmente obtenidas se las creía más permanentes. Pronto también la violenta reacción, provocada por la tuberculina, dió lugar á los más graves accidentes en todos los órganos, determinando muertes, á veces hasta casi instantáneas, á pesar de la disminución de las dósis de linfa inyectadas.

La misma acción reveladora de la existencia de los tubérculos comenzó á fallar en algunos casos ó producirse en algunos de enfermedades distintas; todo lo cual, generalizándose á medida de la multiplicación de los experimentos, dió origen á una reacción desfavorable contra el valor diagnóstico y terapeútico del medicamento, que, últimamente, el exámen anatomo-patológico de las alteraciones producidas bajo la influencia de la tuberculina, hecho por el gran sabio micrógrafo Virchow, lo autorizó á acusarla de provocar y diseminar los tubérculos miliares, inspirándole la idea de que el remedio, lejos de contener la tuberculosis, la propaga, como parecían confirmarlo algunos hechos clínicos, de empeoramientos producidos por ellos. La demostración clínica, igualmente, de hacerse desaparecer esas propagaciones con la continuación del medicamento, no ha bastado para variar esas sospechas y sus temores.

La Sociedad de Medicina de Berlin, en cuyo seno se han hecho conocer todos los resultados de las aplicaciones de la tuberculina, así como todos sus triunfos y esperanzas, ha sido también en donde se han manifestado todas las derrotas y decepciones, cuyo epílogo puede ser la declaración hecha, en la sesión del 4 de Febrero, por el profesor Henoch, que comenzó, diciendo que, con gran pesar suyo, las esperanzas que había fundado en las aplicaciones del método de Koch habían fallado completamente y dando cuenta de sus observaciones de mejorías pasajeras, seguidas de empeoramientos considerables, después de dos meses, concluyó diciendo, que ya vacilaba en aplicar todavía el método de Koch.

Hé allí poco más ó menos lo que ha pasado y pasa hoy mismo en todos los demás centros de estudio y de experimentación.

La Austro-Hungría, como era natural, siguió á la Alemania en las indicadas aplicaciones del método y ha pasado también por las mismas faces de fé, de entusiasmo, de desengaños y decepciones, á pesar de sus más prudentes reservas.

El 29 de Noviembre último, la SOCIEDAD IMPERIO-REAL DE MEDICINA de Viena consagró casi toda su sesión á oir el relato de las primeras observaciones de la aplicación del método de Koch, en sus enfermos, por el célebre clínico austriaco el doctor Kalhier. Los resultados de estos experimentos no pudieron ser más satisfactorios, bajo el punto de vista del diagnóstico. Partículas tuberculosas más oscuras, así como tubérculos pulmonares latentes, se hicieron conocer por las inyecciones. La acción determinada por ellas no había fallado hasta entonces. La eliminación de una cantidad considerable de bacilos en tisis avanzadas permitía creer en la posibilidad de la curación.

Ya desde esa sesión Mr. Kaposi, aunque hubiese confirmado con sus observaciones las del profesor Kal-

Universidad Nacional Mayor de San Marcos
Facultad de Medicina
UBHCD

hier, aconsejaba ser muy prudente. Sin embargo, las Sociedades sabias de Viena, Praga y Budapest dirigieron á Koch, por telégrafo, vivas felicitaciones, nombrándolo miembro honorario y el Consejo Sanitario de Viena delegó á Berlin dos notabilidades médicas para estudiar el método. Participó del mismo entusiasmo la Universidad, manifestándolo por sus más distinguidos miembros, el célebre terapeuta Notnagel y los célebres profesores Billroth, Albert y otros. No faltaron, sin embargo, quienes recomendaron ponerse en guardia contra las exajeraciones, remitiéndolos á la prudencia y al estudio, recordando lo ocurrido con el oculista Graef, con su tratamiento del glaucoma, que hizo correr á Berlin á todos los ciegos del mundo.

En la sesión del 20 de Enero del COLEGIO MÉDICO DE VIENA, los profesores Schmitzler y Drasche dieron cuenta de sus observaciones, algunas de ellas de éxito favorable del remedio de Koch, en casos de tisis laringea y de tuberculosis pulmonares incipientes; pero el mayor número era de resultados desfavorables de agravación y aún de muerte, por lo que Drasche concluia que la linfa no era un remedio contra la tuberculosis.

Desde entonces las comunicaciones á la misma corporación IMPERIO REAL y á otras de la Austria Hungria han continuado en el mismo sentido de dudas y de reservas, absteniéndose cada dia mayor número de observadores de llevar adelante sus observaciones, siendo, como en Prusia, el resultado poco satisfactorio en la mayoria de los casos.

En Inglaterra, fué el 1º de Diciembre que en el Hospital «City Of London,» los Profesores Heron y Cheyne dieron cuenta, en una conferencia ante 200 médicos, de los resultados de sus observaciones. Estos resultados afirmaron eran conformes con los proclamados por Koch.

Una conferencia posterior, dada por el eminente cirujano Lister, á su regreso de Berlin, no sólo resucitó el entusiasmo por el remedio de Koch, sino que hizo concebir grandes esperanzas de otros nuevos descubrimientos del mismo, contra otras enfermedades tan destructoras como la tisis.

El génio paciente de los experimentadores ingleses no abandonó sin embargo sus reservas, ni mucho menos sus precauciones para evitar el peligro y asegurar el éxito de su experimentación, que ofreció, apesar de todo, los mismos resultados que en todas partes; es decir, curaciones ó mejorias más ó menos durables, con especialidad en los casos ligeros ó iniciales de la tuberculósis, sobre todo la pulmonar, accidentes más ó menos peligrosos observados por exceso de las reacciones locales, provocadas por el medicamento, agravamientos y muertes en casos avanzados de la enfermedad; inspirando, en consecuencia, incertidumbres y desalientos, que no han hecho, sin embargo, abandonar la continuación de las aplicaciones.

En Irlanda, las tres últimas de las sesiones de su Academia de Medicina, desde Enero hasta el 15 de Febrero, fueron consagradas á la discusión del método de Koch, dividiéndose igualmente las opiniones sobre el resultado de las inyecciones, presentando hechos favorables y adversos, hasta contra el valor diagnóstico del método.

La Francia, que con tanta razón se considera la primera en este género de progresos terapéuticos, ha concurrido con el más poderoso contingente, después de la Alemania, á la experimentación iniciada por Koch de su descubrimiento, que su autor comunicó á Pasteur, recibiendo las felicitaciones del inmortal maestro, que tiene, sin embargo, reservado su juicio, hasta no pronunciarlo con absoluto conocimiento de causa.

No es posible desconocer, que en una gran parte del Cuerpo Médico, el descubrimiento de Koch fué recibido con cierta desconfianza y aún no equívoco espiritu de prevención; pero no por eso se aventuraron juicios, sino se reservaron para los resultados de la experimentación en gran escala, á que se consagraron los clínicos y los la-

Universidad Nacional Mayor de San Marcos
Facultad de Medicina
UBHCD

boratorios de todas las Facultades y centros científicos.

Desde fines de Noviembre principiaron dichas experimentaciones en el Hospital Laenec, en el de Lariboisiere, en el de la Caridad y en el de San Luis, por una comisión en este último del Supremo Consejo de Sanidad.

Desde entónces también se dió principio á las conferencias, exponiendo las observaciones recogidas y los juicios fundados en ellas, que siguieron la misma marcha de dudas, incertidumbres y desconfianzas; pues, al lado de algunos éxitos, se obtuvieron no pocos fracasos y sobre todo muy sérios accidentes, que poco á poco desalentaron á los experimentadores, acabando algunos de ellos por pronunciarse por la abstencion y renunciado completamente al empleo del remedio.

Las personalidades médicas que han dirijido la experimentación no podian ser más eminentes. Lo han sido los sábios Profesores Collin, Pean, Hallopeau y otros.

Los que han resumido, por decirlo así, el resultado casi final de la experimentación, han sido los sabios Académicos Verneuil y Beshier, aunque la Academia misma solo haya recibido muy pocas comunicaciones y no haya pronunciado, ni discutido juicio alguno, hasta hoy que sepamos, sobre la eficacia diagnóstica y curativa del método de Koch.

Ahora bien, las opiniones finales á que nos referimos no pueden ser más desfavorables.

He aquí las conclusiones de la ilustrada conferencia del sabio Profesor Verneuil:

1º La acción reveladora de la Kochina (así llaman algunos franceses á la Tuberculina), infiel, incierta, irregular, no tiene mas que un valor diagnóstico muy relativo.

2º Cuando ella se ejerce es agravando las lesiones locales preexistentes, á la manera de las diversas enfermedades infecciosas, obrando sobre los lugares de menor resistencia.

3º Esta agravación, cuya intensidad no puede preveerse de antemano, puede tener consecuencias funestas é ir hasta la muerte inclusive.

4º La acción reveladora, considerada como medio de exploración, no podria, en razón de los peligros que arrastra, ser conservada, si ella no es indispensable, lo que no es.

5º En la inmensa mayoría decasos, ella es del todo inútil para el diagnóstico, que puede establecerse fácilmente con los recursos actuales del exámen clínico, ayudado de los estudios bacteriológicos.

6º En los casos raros en que sean insuficientes estos agentes de información y la acción revelatriz pudiera aclarar el diagnóstico, sería mejor abstenerse de ella; pues el peligro y la incertidumbre no están contrabalanceados con las ventajas.

7º Un diagnóstico incompleto en caso semejante vale más para el enfermo que un diagnóstico exacto, que no suministraria á la Terapéutica ni indicación precisa, ni socorro eficaz.

Tal fallo no puede ser más absolutamente condenatorio y viene á justificar la resolución de las eminencias médicas que, como Peter y Huchard, condenaron la linfa Koch, aún antes de que fuese experimentada en Francia.

Si estas conclusiones son desesperantes, lo es más todavia el cuadro de la experimentación verificada en el Hospital de San Luis en Paris y las reflexiones que lo acompañan, leido á la Sociedad de «Drmatologia y Sifilografia,» en sesión de 12 de Febrero, por el miembro de la comisión experimentadora Mr. Beshier, que nos revela, lo que hasta entonces no era bien conocido, y que apena más que la muerte y que los accidentes que han hecho hasta hoy titubear la fé y el valor de los experimentadores.

Los experimentos del Hospital de San Luis no han sido en pequeña escala y por lo mismo han dado ocasión de conocer más en grande esos sufrimientos, la mayor de las veces sin fruto, de tan dolorosas como peligrosas operaciones.

Hé aquí como los pinta Mr. Beshier:

« Pero lo que mi cuadro sinóptico es

Universidad Nacional Mayor de San Marcos
Facultad de Medicina
UBHCD

insuficiente á manifestar y lo que ninguna lectura podria hacerlo comprender bien, lo que me asombra de ver exponer en tantas publicaciones con un *corazón ligero*, son los sufrimientos crueles é inútiles que muchos de nuestros enfermos han experimentado. Los que han penetrado en nuestras salas, un dia de inoculación en serie, seis ú ocho horas después de la inoculación, cuando el tratamiento recientemente comenzado no recaia en pacientes llegadas ya al periodo de tolerancia, no olvidarian jamás ese espectáculo; y si hay un médico, que habiendo sometido el mismo á sus enfermos á estas pruebas dolorosas, ha contemplado todo esto sin una emoción profunda, yo admiro su valor, sin participar de su resignación. Es para mi un gran alivio de conciencia poder decir que ninguno de nuestros cincuenta inoculados sucumbió; los cuidados de que fueron rodeados, la vigilancia incesante que se ejerció por nuestras admirables religiosas, por nuestros alumnos y por las personas del servicio, han asegurado ese resultado; porque, tenemos el deber de decirlo, á pesar de la atención extrema que hemos puesto en seguir las indicaciones de cada caso particular, en alejar las inoculaciones, en no administrar mas que las dósis pequeñas, muchos de nuestros enfermos han estado en peligro de muerte y algunos conservan hoy tadavia pruebas materiales muy manifiestas de la acción terrible del remedio».

A este cuadro nada hay que añadir. Despues de él, Mr. Besnhier, describe todos los accidentes y efectos fisiológicos y curativos de las inyecciones de la tuberculina, á la que le dá el nombre de *toxina*, á fin de justificar sus conclusiones, que son las siguientes:

«En tuberculosis tegumentarias en general y particularmente en todas las especies, formas y variedades de la tuberculosis lúpica, la inoculación del extracto glicerinado de culturas secas y puras del bacilo de Koch produce una acción local, cuyo efecto más próximo es una disminución temporal de masa, una atenuación momentánea del tegido tuberculoso.

Muy notable en todas las formas abiertas de Williams, ella disminuye en las variedades cerradas, baja todavia en las formas secas, esclerosas, fibrosas, y llega á su minimum en el lupus de Cazenave, cuyas variedades todas sin excepción son secas y cerradas. En todas estas formas puede ser considerablemente acrecentada por el empleo simultaneo de todos los procedimientos terapéuticos, que pone el lupus á cielo abierto, ó que lo irritan profundamente.

Bajo el aspecto curativo esta acción del remedio, aún repetido hasta la tolerancia, es insuficiente para producir la curación en la mayoria inmensa de casos, no es ni suficiente, ni igual siquiera en sus resultados á los procedimieentos del tratamiento ordinario de que disponemos actualmente.

Pero en todos los casos sin excepción, por débil que sea la dósis de toxina inyectada, no puede obtenerse la acción local sin producir una fiebre efimera, pero en intensidad imposible de preveerse y que, aún en pequeñas dósis, aún en la primera inyección, puede causar la muerte del enfermo.

En los casos mismos en que el peligro no llegue hasta esos límites, el enfermo está siempre expuesto á accidentes graves y prolongados ó definitivos, especialmente del sistema circulatorio, del corazón, del cerebro y de los riñones, y á la reacción de focos tuberculosos hasta alli latentes y que habrian podido quedar latentes, sino se hubiese practicado la inoculación.

En estas condiciones, yo no me considero autorizado á continuar una experimentación, cuya plena responsabilidad he aceptado, hasta demostración. Pero hoy mi convicción está establecida: ya no creo que el médico esté autorizado á inocular á los hombres los extractos de toxina de la tuberculosis y no practicaré más inoculaciones. Procediendo así creo simplemente conformarme á las tradiciones de humanidad y respeto á la vida humana, que son una de las glorias más puras de la medicina francesa».

En cuanto á Mr. Hallopeau, reco-

Universidad Nacional Mayor de San Marcos
Facultad de Medicina
UBHCD

nociendo que era tarde tal vez para hablar de la linfa de Koch y que la hostilidad de la opinión publica contra ella contrasta extrañamente con el entusiasmo de los primeros dias, creyendo que la cuestión merecia todavia ser discutida, emprendió, á mediados de Febrero, una nueva experimentación, cuyos resultados confirmaron su desaliento, concluyendo como Besnier por declarar que los peligros que hace correr á los enfermos, aunque se proceda con la mayor prudencia, están fuera de proporción con los servicios que pueda prestar y que se abstendria por el momento de continuar la experimentación, creyendo que, en las condiciones actuales, la nueva linfa no debe ser utilizada en la práctica corriente, al menos que, contra toda previsión, se llegue á obtener su acción bienhechora, evitando su acción nociva».

Dos grande ilustraciones médicas, que en Italia representan todos los progresos y la autoridad de la ciencia, fueron las primeras en experimentar el remedio de Koch y en exponer su juicio sobre sus resultados, en los términos más contradictorios.

El del Profesor Semmola, de Nápoles, no ha podido ser mas adverso

El «Boletin Médico de Paris» lo compendia en estas palabras.

«La linfa misteriosa es del número de los milagros de la experimentacion, que actualmente se transporta del laboratorio al hospital, con el *corazón más ligero*. Koch afirma la acción efectiva sobre el tejido tuberculoso: yo no la discutiré, quiero tenerla por demostrada; pero la que debe alcanzarse sobre los fenómenos del periodo tuberculoso, lo que seria necesario modificar, es la predisposición á la tuberculosis.

Ahora bien, la linfa no lo puede. Sabemos también que ella no mata al bacilo y que ella sólo hace al terreno impropio para alimentarlo. Todo esto, lo he dicho y escrito desde su aparición, apesar del inocente entusiasmo de los unos é interesado de los otros. Yo destierro una sustancia que, para una acción bienhechora, comienza por producir fenómenos tóxicos muy peligrosos, y tal lo es probablemente el producto, que un emperador ha querido mantener en secreto, para guardar su monopolio como un agente de su política».

«Digamos la verdad, continúa: las investigaciones del sabio Koch sólo nos han dado un veneno terrible, sacado probablemente de una de esas ptomainas, cuyo descubrimiento ha inmortalizado al gran Selmi, nuestro compatriota, que murió del mal al corazón que le causaron las injusticias gubernativas.

Yo sé bien que se ha dicho que tal vez tal veneno podria favorecer el fagoticismo. He aquí lo que parece digno de los romances de Silvio de la Boé a de Van Helmont, y los que hablan y si no serán jamás clinicos.

¿No se ha visto la dolorosa invasión de los antipiréticos y antitérmicos de laboratorio, que desde 1881 han hecho tantas victimas, y cuya impotencia yó descubrí á primera vista?

¿Y como suponer que un alcaloide obrará en algunas horas, cuando son necesarios tantos años para modificar una diatesis, la sifilis constitucional, por ejemplo? ¿Seria preciso, lo que deseo con todo mi corazón, que la naturaleza cambiase por una sola vez sus leyes.

Si Koch cree que su linfa tiene una acción electiva, debió limitarse á anunciarlo (lo que hubiera sido mas científico y humano,) y decir simplemente lo que era cierto: «yo vuelvo las cobayas refractarias á la tuberculosis»; pero esas cobayas estaban sanas y no tenian que contar con la *predisposición tuberculosa*. Alli está el nudo gordiano. Si él hubiera raciocinado con esta franqueza y esta lógica, no hubiéramos tenido que registrar los graves accidentes y las muertes, que han hecho desmentir el primer precepto de la Medicina: *Non nocere*. Se ha jugado con la vida de los enfermos. Se ha puesto en juego un veneno cierto, por un alivio problemático. Si nuestros maestros de ahora treinta años vieran el pretendido progreso, ellos, que tenian el corazón bien colocado, enrojecerían de ciertos de sus descendientes. Mi con-

Universidad Nacional Mayor de San Marcos
Facultad de Medicina
UBHCD

clusión, prosigue Semmola diciendo, es la siguiente: «Koch ha encontrado un veneno terrible, pero no ha encontrado un remedio. Los historiadores, *ad usum Delfinium* desde la primera hora han notificado al público. Se han curado lupus, es posible; pero esto mismo no está bien demostrado y todo conduce á creer que de estos milagros, invento del bacteriologista berlinés, quedarán muchas víctimas, pero ni una sola curación».

No llevaremos más lejos este resúmen histórico de la experimentación de la tuberculina; pues á los mismos resultados y á las mismas conclusiones ha llegado la mayoría de los experimentadores en Dinamarca, Suecia, Rusia, España y cuantas naciones del antiguo continente se apresuraron á llenar los deseos de Koch y á investigar lo que pudiera haber de cierto y benéfico para la humanidad en el primitivo descubrimiento del sábio profesor Koch.

En nuestro continente, fué en los Estados Unidos, donde simultáneamente que en la Europa, se verificó igualmente el estudio experimental de la linfa, del que se ocuparon todos sus centros científicos y su prensa y cuya historia no sería más que la repetición de todas las anteriores; habiendo concluido por el completo abandono.

En Sud América, llevada igualmente la linfa á las clínicas de la Facultad de Medicina de Buenos Aires, el 29 de Diciembre comenzó la experimentación, primero en el Hospital alemán y el 3 de Enero en el de las Clínicas. La publicación de las observaciones, que han llenado las columnas de sus periódicos médicos, es la fotografía de las recogidas y descritas en todas partes, si bien no parecían aún terminadas y abandonadas hasta las últimas fechas; pero el juicio desfavorable las llevan en sí mismas.

Finalmente, la República de Chile, en Febrero último, habiendo recibido la linfa pedida por su Gobierno, ha nombrado una Junta de Profesores con el encargo de iniciar los experimentos, comenzando por casos de tuberculosis cutánea y continuándolos en tuberculosa del pulmón.

El 10 de Marzo, el Secretario de la Comisión ha presentado su primer informe sobre los resultados obtenidos hasta entonces, que sometidos á nuestro Gobierno por nuestro Consulado General en Valparíso, nos ha sido comunicado y hemos tenido á nuestra vista. En dicho documento, su autor felicita á los experimentadores por el éxito obtenido hasta entonces, de lijeros alivios y ausencia de accidentes; pero, como es natural, concluye por decir que sería demasiado aventurado dar una opinión cualquiera, relativamente á la curación de los enfermos sometidos allí al método de Koch, y halagar esperanzas á veces infundadas; por que es menester repetirlo, que solo se trabaja en el terreno de la experimentación y que sobre esa base sería materialmente una temeridad hablar de resultados curativos; tanto más, cuanto que los autores prudentes han establecido limitaciones y contra indicaciones en el uso de la linfa, que han sido corroboradas más tarde por el exámen anatómico patológico.

No queremos exponer nosotros mismos las conclusiones que se desprenden de este referido resúmen de la experimentación del descubrimiento de Koch que, como lo proclamó el profesor Verneuil, apareció como debiendo hacer del año de 1890 la fecha más memorable en la Historia de la Medicina científica.

Dejaremos hacer este resúmen al gran clínico de la Facultad de Estraburgo, el Profesor Naunyn, en sus últimas conferencias de fines de Febrero, extractadas por el Dr. Jaquet.

Distinguiendo, como Koch lo ha hecho, su remedio como medio de diagnóstico y como agente terapéutico, Naunyn lo juzga desde luego bajo el primer punto de vista, cita hechos de reacción en personas sanas y de falta de ella en tuberculosos, en virtud de los cuales no tiene la linfa de Koch el caracter de certidumbre absoluta que se le atribuia como medio de diagnóstico, además de que su empleo no es sin peligro.

Universidad Nacional Mayor de San Marcos
Facultad de Medicina
UBHCD

Bajo el otro punto de vista, como agente terapéutico, expone sus inconvenientes, el primero de ellos el número considerable de casos de muerte y agravación de las enfermedades curadas por el método. Después la imposibilidad de medir su dósis, para determinar su acción, produciendo funestas reacciones las dósis más pequeñas y viciversa, lo que dice proviene de la localización de la enfermedad y de las idiosincracias particulares; la rareza de la curación es, que además de ser temporales, pueden ser efecto, mas que de las inyecciones, de los cuidados y del tratamiento racional empleado.

«De todo lo cual, concluye, que el resultado de las observaciones hasta hoy no es brillante: que en lugar de un remedio, llamado á revolucionar las tablas de la mortalidad, queda una sustancia desconocida, de la que no se atreve nadie á servirse sino con la mayor prudencia, hasta el punto de preguntarse si verdaderamente debe servirse de ella. Pero, agrega, el alcance científico del descubrimiento debe ser absolutamente separado de su interés práctico. Bajo este punto de vista él queda, después,como antes, uno de los más hermosos monumentos de la investigación biológica-contemporanea, que podrá tal vez un dia producir frutos para la práctica.»

Ese es también el juicio de vuestra Comisión, del que se lisonjea con la esperanza de interpretar igualmente el de la Facultad.

En tal virtud su opinión es que, hasta nuevas demostraciones, no debe cambiar la Facultad su actitud de reserva y espectación y no exponer los enfermos á serios peligros, permitiendo el *libre* expendio de la linfa de Koch y sus *libres* aplicaciones, imitando lo que han hecho ya varias naciones.

Además de que asi lo impone el resultado de la experimentación universal hasta hoy, debemos añadir la circunstancia de la alterabilidad de la indicada linfa, sobre todo de sus diluciones, que ha motivado la órden del Gobierno Imperial, de renovar la que cuenta yá seis meses de existencia.

Pensando sinembargo que no puede negarse á nuestros facultativos y á los alumnos de la Escuela la observación de los efectos de la tuberculina en los animales, creemos debe la Facultad confiar al Profesor de Bacteriologia la experimentación biológica de la linfa, que se ha puesto á su disposición.

En cuanto á su experimentación en los enfermos, habiendo recibido el Supremo Gobierno la que solicitó y le ha sido enviada, con todas las garantías de su autenticidad, sin perjuicio de sus primeros ensayos en los animales, cree la Comisión que esa experimentación en los enfermos debe confiarse, á fin de asegurar sus más prudentes y acertadas aplicaciones, á una Comisión presidida por uno de los catedráticos de clínica externa de la Facultad y uno de los Cirujanos de los Hospitales civiles y del militar de esta capital, quienes arreglarán sus procedimientos á las reglas establecidas por las Comisiones de experimentación en todos los centros científicos, especialmente en el Hospital de San Luis de París, y las que crean más convenientes al mejor éxito de su ensayo, dando cuenta de su resultado, en un informe á la Facultad, para que, si los resultados fuesen felices, pueda reformar su actitud de reserva y abstención de la libre venta y empleo del remedio de Koch; salvo en todo el más ilustrado juicio de la Corporación.

Lima, Mayo 8 de 1891.

S. D.

José Casimiro Ulloa.

J. C. Castillo. Belisario Sosa.

---

*Lima, Mayo 8 de 1891.*

Dése cuenta á la Facultad, prévia su publicación y distribución.

Villar.

Universidad Nacional Mayor de San Marcos
Facultad de Medicina
UBHCD

# TRABAJOS NACIONALES.

## Vacuna.

Señor Inspector de Higiene del H Concejo Municipal.

Cumpliendo lo ordenado por US. «para que informe de una manera detallada sobre las causas que motivan la ineficacia del fluido vacuno» paso á exponer: que efectivamente son muchas y complejas las causas que debilitan hasta extinguir el poder reproductor de la linfa vaccínica cuando se conserva en tubos, por lo que he creido conveniente, para poderlas estudiar mejor, dividirlas en dos grupos; unas provenientes de influencias externas, á veces imposibles de combatir ó evitar, y otras inherentes á la naturaleza misma del virus, razón por la cual en muchos casos es difícil su apreciación.

I

Entre las primeras se deben considerar, como principales y más frecuentes, las siguientes:

*A.*—La influencia del tiempo trascurrido desde la extracción del fluido hasta su inoculación. Se observa en la práctica que cualquiera que sea la procedencia de la linfa vaccínica, cuando ésta se conserva en tubos, sean ó nó capilares, su actividad reproductora se vá disminuyendo dia á dia, pudiéndose calcular en el orden siguiente: inoculada antes de las 24 horas, reproduce el grano con la misma fuerza que en las vacunaciones directas ó sean de brazo á brazo; después de los ocho dias falta con alguna frecuencia, á los quince dias sólo produce éxito en un 50 %; después de este tiempo, en un número menor; á los 30 ó 40 dias su éxito se hace muy dudoso, sin que por esto se deje de obtener alguna vez. Llega, pues, el momento en que un fluido que ha sido de muy buena procedencia queda ineficaz, cosa que acontece regularmente después de los cuarenta dias. Esta causa es una de las razones que se tienen para preferir la vacunación de brazo á brazo.

*B*—Las influencias climatológicas y estacionales, asi como ciertas constituciones atmosféricas, ejercen una acción bien manifiesta tanto sobre la evolución de la vacuna cuanto sobre la mayor ó menor eficacia del fluido conservado. En los climas cálidos y en el Estío se nota que el exceso de temperatura altera la linfa contenida en tubos, dejándola inerte en pocos dias; es muy posible que en la estación de verano que acaba de terminar, habiendo tenido una temperatura mayor en algunos grados á los de años anteriores, el fluido recojido hubiera perdido muy pronto su actividad reproductora. Las variaciones atmosféricas provenientes de la estación se hacen sentir de un modo manifiesto en la generalidad de los vacunados; se observa principalmente en algunos veranos, que los granos vaccínicos se presentan poco desarrollados, dan una linfa escasa, densa y difícil de extraer, la reacción general poco manifiesta y de seis inoculaciones que se practican en un niño no todas tienen éxito; pero después de uno ó dos meses y coincidiendo con ciertos cambios atmosféricos, la evolución de la vacuna presenta cierto grado de actividad en su marcha, se acompaña de reacción general bien manifiesta, los granos bastante desarrollados suministran abundante linfa y todas las inoculaciones que se practican son seguidas de éxito.

*C*—La luz, cuando es muy intensa, suele hacer perder á la linfa conservada su actividad reproductiva, al extremo de quedar ésta completamente inerte, cosa que acontece con frecuencia cuando se dejan los tubos descubiertos aún por corto tiempo.

*D*—La acción del aire altera el fluido vacuno conservado de un modo bien notable, así cuando para extraer la linfa contenida en los tubos se soplan éstos con alguna fuerza, saliendo la vacuna en forma de burbuja, por haberse mezclado con el aire espirado, se puede asegurar que el éxito es nulo; también lo es cuando se practican las inoculaciones en lugares donde hay corrientes de aire atmosférico.

Universidad Nacional Mayor de San Marcos
Facultad de Medicina
UBHCD

*E.*— La falta de un instrumento apropiado para practicar las vacunaciones, como acontece en muchos lugares del Perú, especialmente en la Sierra, en que se hace uso de agujas de costura, manejadas por manos inexpertas, es una causa poderosa del ningun éxito en los vacunados. Si siendo una vacuna fresca se aconseja emplear una lanceta fina, acanalada y de buen temple ó un escarificador especial, con mayor razón debe hacerse uso de uno de estos instrumentos cuando la linfa data de algún tiempo. En otros lugares se acostumbra vacunar á un gran número de individuos con una sola lanceta y sin tomar la menor precaución, esto dá lugar á que se trasmitan las enfermedades contagiosas que adolecen los primeros vacunados á los que son vacunados después por el intermedio de la lanceta; ¡cuántas veces se ha atribuido á la vacuna enfermedades que ha trasmitido una lanceta, que ha servido para vacunar individuos enfermos, sin haber sido desinfectada! Cada vez que se remita vacuna á alguna Provincia se debe aconsejar: que es indispensable desinfectar el instrumento que se emplea en las vacunaciones y también afilarla con mucha frecuencia á fin de evitar que pierda su filo, cosa que, aunque al parecer es insignificante, tiene mucha parte en la penetración de la linfa bajo la epidermis, circunstanciada que asegura el éxito.

*F.*—Con motivo de los muchos pedidos de fluido vacuno, los que cada dia son más repetidos, y de mayor número de tubos, es menester para su cumplimiento emplear el proceder más facil en su extracción; consiste éste en echar una gota de glicerina sobre el grano vaccínico préviamente abierto, especialmente cuando la linfa es poca, densa y facil de cuagularse. Esta linfa glicérica, aún cuando reproduce el grano, no conserva este poder por mucho tiempo.

*G.*—En las revacunaciones, cuando aún se conserva la inmunidad adquirida con la primera vacuna, lo cual sucede con mucha frecuencia, el resultado en unos casos no se consigue y en otros se obtiene una vacuna degenerada ó vacunoides; ahora bien, en algunos lugares donde se remite fluido lo emplean en revacunar y al no conseguir éxito por falta de receptividad en estos individuos, lo atribuyen injustamente á la mala calidad del fluido, siendo así que éste mismo si lo usan en niños de primera vacunación el éxito es satisfactorio.

## II

Entre las causas conocidas que son inherentes á la naturaleza del virus vaccinicus y que influyen en su pronta degeneración cuando se conserva la linfa en tubos, puedo citar las siguientes:

*A.*—La linfa que procede de un grano de siete dias difiere en actividad reproductora de las que se recoge de granos de ocho ó nueve dias; en la práctica se acostumbra extraer el fluido del 7º al 8.º dia, alguna vez al 9º cuando los vacciníferos que se prestan para la extracción de la linfa son pocos y la demanda de pedidos para las Provincias muchas; ahora bien, un grano de 7º dia dá poca linfa, muy eficaz y se conserva por mucho tiempo; al 8º dia es menos activa pero se puede llenar con ella mayor cantidad de tubos; al 9º es aún más abundante, pronto degenera y su conservación en tubos es de pocos dias.

*B.*—El temperamento y la constitución individual de donde procede la linfa vaccínica dá al microbio de ésta cierta vitalidad, que le sirve para resistir por más ó menos tiempo á las influencias exteriores; por ejemplo, un individuo de temperamento sanguíneo y constitución fuerte, cuando es vacunado por primera vez con un buen fluido dá un grano que reune los caráctéres típicos de la verdadera vacuna, pero su linfa es escasa, densa y pronto se seca; pero si el mismo fluido se inocula á otro individuo, de temperamento linfático en buenas condiciones de salud, la linfa, además de ser activa, es abundante; por el contrario, si este individuo padece de alguna enfermedad, sobre todo de erupciones

Universidad Nacional Mayor de San Marcos
Facultad de Medicina
UBHCD

cutaneas, por insignificante que sea, el fluido recogido y conservado al trasmitirse á otro individuo degenera en vacunoides. Fácil es suponer la influencia de esta causa en la actividad del fluido conservado en tubos.

*C.*—La raza no deja de influir en la naturaleza del fluido, pues tengo observado que los hijos de los indios cuando son sanos y de constitución fuerte suministran la mejor linfa, la que también se puede conservar por más tiempo en tubos capilares.

*D.*—Creo de mas ocuparme de la linfa, proveniente de granos abortados ó falsas vacunas, porque en mi práctica jamás hago uso de ellas.

CONCLUSIÓN.

Teniendo en cuenta lo expuesto someto á la consideración de US. las siguientes proposiciones:

1ª—Que siendo la vacuna más eficaz la que se practica con el fluido tomado directamente de la ternera é inoculada al brazo del individuo y la de brazo á brazo, en Lima sólo se haga uso de una de éstas, máxime cuando es fácil conseguir vacciníferas.

2ª—Que á fin de que los tubos que se remiten á las Provincias produzcan buen resultado, conviene recojer fluido á lo más uno ó dos dias ántes de enviarlos, cosa que puede conseguirse siempre que no pasen de seis á ocho tubitos, con estos pocos tubos pueden vacunarse 25 á 30 niños y propagarse después directamente de brazo á brazo en el resto de la población.

3ª—Que cada vez que se envien tubos con vacuna, debe acompañarse una instrucción impresa del modo de usarlos.

4ª—Por último, que á fin de aumentar el poder reproductor y conservador de la linfa, conviene renovarla cada seis meses ó por lo menos cada año, encargando directamente á uno de los Institutos de vacuna europea, legítimo cowpox ó, en su defecto, linfa vaccínica cuya pureza sea garantizada.

Lima, Abril 20 de 1891.

José Mª Quiroga.

# REVISTA EXTRANJERA.

## Morrhuol de Chapoteaut.

*El Morrhuol* presenta los principios activos del aceite de hígado de bacalao salvo la parte grasa.

Los trabajos del profesor Armando Gautier y Mourgues, comunicados á la Academia de Ciencias el 17 de Julio y á la Academia de Medicina el mismo mes, han demostrado que el aceite de hígado de bacalao debia sus propiedades á alcalóides, algunos de ellos muy activos, que son: la butilamina, la hexilamina, la hidrotolutidina, (base nueva), la aselina (base nueva), la morrhuina (base nueva), conteniendo además lecitina y ácido gaduínico; que estos alcalóides no existian en el aceite blanco y que sólo el aceite moreno contenia cierta cantidad de ellos, lo que explica su gran superioridad sobre el blanco.

Estos principios activos son los que se hallan reunidos en el *Morrhuol de Chapoteaut*, bajo forma de pequeñas cápsulas redondas que contienen, cada una, veinticinco centígramos, y representan *25 veces* su peso de aceite moreno.

La sanción médica no ha tardado en consagrar la eficácia del Morrhuol. Experimentado durante dos años en el Hôtel-Dieu, en el servicio del profesor Sée, el sábio profesor ha dado las conclusiones siguientes en su libro del *Régimen alimenticio*, pág. 401: « El aceite de Hígado de Bacalao acaba siempre por cansar los órganos digestivos y por saturar las vellosidades al cabo de algunas semanas; en este caso empleo, no sin éxito, un extracto especial del aceite, designado con el nombre de *Morrhuol*. . . Lo seguro es que este remedio es bien tolerado y absorvido, y que su acción antidenutritiva se aproxima de la acción moderadora del aceite. »

El Dr. Lafage, en el *Boletin de Terapéutica* de 15 de Noviembre de 1885, pág. 417, resume asi sus numerosas

Universidad Nacional Mayor de San Marcos
Facultad de Medicina
UBHCD

observaciones: « Desde los primeros dias de su administración desaparecen las turbaciones preexistentes, aumenta el apetito, se hacen fáciles las digestiones y las deposiciones se regularizan. El *Morrhuol*, que los niños soportan con igual facilidad que los adultos, ejerce más rápida acción que el aceite de hígado de bacalao, y esta rapidez de acción resulta naturalmente de que su absorción es más fácil y completa. Se han efectuado mis experiencias en gran número de tuberculosos en primer grado; es la enfermedad más frecuente en la clientela y sobre todo en cierta parte de la clientela. En todos los casos he conseguido notable mejoría, y al par de mejorar el estado general y calmarse la tos, la expectoración disminuye rápidamente, y más cuando se debe al catarro bronco-pulmonar.

El Doctor Perrod, médico de los Penitenciarios del Ródano, dice en seguida de varias observaciones: «Tengo gran fé en la virtud modificadora y reconstituyente de los principios activos del aceite de hígado de bacalao, aislados de esta manera.»

El Doctor Chazeaud, á quien el profesor Sée había confiado la tarea de una Tésis acerca del Morrhuol la termina con las siguientes conclusiones:

«1ª Aumento del apetito y regularización de las funciones digestivas;

«2ª Aumento rápido del peso del cuerpo y por lo tanto, robustez consecutiva;

«3ª Aumento de la urea contenida en la orina;

«4ª Disminución y extinción de la tos y de todos los síntomas patológicos que dependen de la debilidad general.»

El Doctor Gay, profesor agregado á la Facultad de medicina de París, dice en seguida de sus ensayos en el Hospital Laennec: «Los resultados adquiridos demuestran que el Morrhuol representa realmente la parte medicamentosa del aceite de hígado de Bacalao, separada de la parte alimenticia. Modifica rápidamente el estado general del enfermo, desarrollando el apetito en notables proporciones. Los tísicos experimentan una sensación de bienestar; comen y digieren fácilmente; duermen; tose y escupen menos.»

El *British Medical Journal* resume así el Morrhuol: «El Morrhuol representa los principios activos del aceite de hígado de bacalao; los ensayos que se han hecho en Lóndres con el nuevo producto, han dado resultados satisfactorios.»

El *Lancet*, de Lóndres, dá la sigiuente apreciación: «El principio activo extraido del aceite de hígado de bacalao, se introduce en cápsulas, que tienen la ventaja *de reunir en pequeño volumen la propiedad médica del aceite de hígado de bacalao, sin presentar sus inconvenientes.*»

El Morrhuol Chapoteaut *se expende en frascos de 100 cápsulas dosificadas uniformemente á 20 centigramos. Estas cápsulas tienen la forma de Perlas.*

Dosis: 4 á 8 cápsulas diarias en las dos principales comidas.

---

### TRATAMIENTO DE LA BLENORRAGIA AGUDA POR LAS INYECCIONES ALCALINAS DE BICARBONATO DE SOSA.

El doctor Astius Castellan establece, respecto á este punto, los principios siguientes:

1º Al empezar la blenorragia, el pus es casi siempre ácido.

2º El tratamiento por el bicarbonato de sosa hace disminuir rápidamente el flujo; con él desaparece también, ó se atenúa, el dolor que acompaña á la micción.

3º En las uretritis antiguas y en las que han sido tratadas con los opiados y las inyecciones usuales, el bicarbonato produce en breve tiempo la curación.

Después de apoyar con varias demostraciones su opinión, formula estas dos conclusiones:

(*a*) La correlación entre los ácidos y la virulencia, necesita demostrarse por observaciones microscópicas.

Universidad Nacional Mayor de San Marcos
Facultad de Medicina
UBHCD

(*b*) El tratamiento por el bicarbonato de sosa, parasiticida como tantos otros, así como el tratamiento por el bicloruro mercúrico, por ejemplo, ofrece ventajas formales y comprobadas; su precio es insignificante, no es de aplicación peligrosa y puede dejarse á disposición del enfermo. Tampoco expone el organismo á ninguna complicación ni á accidente alguno. (*Archives de médecine navale*).

---

RIQUEZA EN AZOE Y CARBONO DE LOS PRINCIPALES ALIMENTOS.

La alimentación debe tener por objeto reparar las pérdidas diarias que en el hombre se elevan, por término medio, á 20 gramos de azoe y 300 de carbono.

En tanto como sea posible, las materias azoadas, el almidón y los cuerpos grasos deberán tomarse en proporciones determinadas. Según Maleschot, materias azoadas, 1; almidón, 3,47; cuerpos grasos, 0,45.

La ración alimenticia de un individuo debe fijarse del modo siguiente: cada dia y por cada kilógramo del peso del cuerpo, próximamente, 0.25 gramos de azoe y 6 gramos de carbono.

Véanse en el cuadro que insertamos á continuación las proporciones en que estos elementos se encuentran en algunas sustancias alimenticias:

| | Azoe % | Carbono % |
|---|---|---|
| Vaca asada | 3.54 | 17.76 |
| Higado de vaca | 5,00 | 15,68 |
| Higado de pato (*foie gras*) | 2,12 | 65,58 |
| Riñones de carnero | 2,66 | 12,13 |
| Bacalao salado | 5,02 | 15,00 |
| Raya | 3,83 | 12,55 |
| Maquerel | 3,74 | 19,26 |
| Carpa | 3,59 | 12,10 |
| Arenques salados | 3,11 | 23,00 |
| Langosta de mar | 2,93 | 10,96 |
| Gobio | 2,77 | 13,50 |
| Pescadilla | 2,41 | 9,00 |
| Ostra | 2,13 | 7,18 |
| Salmón | 2,09 | 16,00 |
| Anguila | 2,00 | 30,05 |
| Lenguado | 1,91 | 12,25 |
| Arenques frescos | 1,83 | 21,00 |
| Almejas | 1,80 | 9,00 |
| Huevos | 1,90 | 13,50 |
| Queso de Gruyére | 5,00 | 38,00 |
| Idem de Roquefort | 4.21 | 44,44 |
| Idem de Brie | 2.94 | 35,00 |
| Chocolate | 1,52 | 58,00 |
| Leche de vaca | 0,66 | 8,00 |
| Pan blanco | 1,08 | 29,50 |
| Patatas | 0,33 | 11,00 |
| Habas | 4.50 | 42,00 |
| Habichuelas secas | 3.92 | 43,00 |
| Lentejas | 3.87 | 43,00 |
| Zanahorias | 0.31 | 5,50 |
| Setas de criadero | 0,60 | 4,52 |
| Tocino | 1,28 | 74,11 |
| Manteca de vacas | 0,64 | 9.00 |
| Infusión de café (100 grs) | 1,10 | 9,00 |
| Idem de té | 1,00 | 10,50 |

Los nuevos análisis químicos hechos en varias sustancias alimenticias han encontrado el hierro en varias proporciones; hé aquí algunas por mil partes de la sustancia analizada. La carne de vaca contiene 0.005; la de ternera, 00.03; el pescado, 0.002; los huevos, 0.006; el pan, 0.005; las lentejas, 0.008; las patatas, 0.002; la cerveza, 0 004; por no olvidar nada, diremos que la avena tiene 0.013, y el heno 0.008.—(*Boletin de Medicina Naval*)

---

**Sumario.**—SECCIÓN EDITORIAL: Nuestro nuevo Aniversario; La tuberculosis de Koch en la Facultad de Medicina. SECCIÓN OFICIAL: Facultad de Medicina, el método de Koch,—TRABAJOS NACIONALES: Informe sobre el servicio de Vacuna.—REVISTA EXTRANJERA: El Morrhuol de Chapoteaut; Tratamiento de la Blenorragia aguda por las inyecciones alcalinas de bicarbonato de sosa; Riqueza en azoe y carbono de los principales alimentos.

Universidad Nacional Mayor de San Marcos
Facultad de Medicina
UBHCD